EN RIESGO, SERVICIO PARA 3 MIL 500 FAMILIAS

Hay incertidumbre en la operación de guarderías subrogadas del IMSS

SERGIO MACEDO

La Asociación de Guarderías del Estado de México Poniente, del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), advirtió que alrededor de 3 mil 500 familias mexiquenses podrían quedarse sin el servicio de guardería subrogada, debido a que, a menos de tres meses de concluir el año, no se han renovado los contratos correspondientes a 2027.

Lilia Brito, presidenta de la Asociación de Guarderías del Estado de México Poniente, señaló que, a menos de 80 días de que termine 2026, el IMSS no ha renovado los convenios con estos establecimientos, situación que mantiene en incertidumbre a quienes prestan el servicio y a las familias que dependen de él.

Advirtió que, si no se formalizan los contratos, a partir del primer minuto del 1 de enero de 2027 alrededor de 630 guarderías en todo el país podrían cerrar sus puertas, lo que afectaría a poco más de 200 mil niñas y niños.

En el Estado de México, al menos 3 mil 500 familias se quedarían sin este servicio, fundamental para madres y padres que necesitan dejar a sus hijos bajo cuidado mientras cumplen con sus jornadas laborales.

Explicó que los contratos de las guarderías subrogadas concluyen el próximo 31 de diciembre; sin embargo, hasta el momento no ha habido acercamiento con las autoridades del IMSS para abordar su renovación. Esta falta de respuesta, sostuvo, impide a los prestadores del servicio tener certeza sobre la continuidad de sus establecimientos a partir del próximo año.

Brito indicó que tanto el Grupo Nacional de Guarderías como la Asociación de Guarderías del Estado de México Poniente mantienen su preocupación, debido a que la falta de acuerdos pone en juego la tranquilidad de las madres y los padres trabajadores que cotizan al Instituto.

"Nosotros hemos cuidado por más de 40 años lo más valioso que tienen las familias trabajadoras: sus hijas e hijos. Aquí han recibido su primer abrazo del día, su alimentación más importante, sus vacunas, han pronunciado sus primeras palabras, desarrollado sus habilidades motrices y cognitivas", expresó.

La representante del sector destacó que estos espacios no se limitan al cuidado de los menores durante la jornada laboral, pues también contribuyen a su alimentación, la aplicación de vacunas y el desarrollo de habilidades motrices y cognitivas desde sus primeros años. Señaló que, con el respaldo de las guarderías, madres y padres han podido acudir a sus centros de trabajo con la confianza de que sus hijos permanecen en espacios seguros y reciben atención con amor, calidad y calidez. No obstante, afirmó que esa tranquilidad está en riesgo ante la falta de renovación de los contratos.

La presidenta de la asociación aclaró que los prestadores del servicio no buscan cerrar sus establecimientos, pero consideró que las exigencias del Instituto han aumentado sin que exista un ajuste equivalente en la cuota que reciben por la atención de cada menor.

"No queremos cerrar. Sin embargo, el aumento en el nivel de exigencia por parte del Instituto no es equiparable con la cuota que hasta el día de hoy se nos paga", dijo.

Como ejemplo de esta diferencia, expuso que de 2018 a la fecha el salario mínimo pasó de 88 pesos diarios a 315 pesos, lo que representa un incremento de 357%. Afirmó que el sector respalda esta medida por considerarla justa para los trabajadores, pero cuestionó que el pago que reciben las guarderías no haya tenido un ajuste proporcional.

"De 2018 a la fecha, el salario mínimo ha aumentado de 88 pesos diarios a 315 pesos; es decir, 357% de aumento salarial, lo cual apoyamos, porque es una medida justa; sin embargo, el IMSS ha pasado por alto para con nosotros los prestadores el ajuste a la cuota por el servicio, que solo ha aumentado en 44.4% en este mismo periodo de tiempo", aseguró.

Brito explicó que el servicio se financia con cuotas obrero-patronales, no con recursos públicos, por lo que destinarlas a otro fin sería una falta grave.

Trabajadores del Seguro Social analizan acciones ante crisis

SERGIO MACEDO

Trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), quienes mantienen un plantón frente al Hospital General Regional 220 de Toluca desde hace cinco días, denunciaron diversas carencias en el hospital, entre ellas saturación de quirófanos, falta de medicamentos, zonas inseguras, baños en malas condiciones, así como infraestructura y equipamiento obsoletos.

Alrededor de las 15:30 horas de ayer, cerca de 100 empleados realizaron una asamblea en la que enumeraron las deficiencias que, aseguraron, enfrentan diariamente durante sus jornadas laborales. En la reunión expusieron problemas relacionados con la capacidad de atención, las condiciones de las instalaciones y la disponibilidad de personal médico.

Trabajadores del Hospital de Gineco-Obstetricia núm. 221 señalaron que en sus instalaciones faltan pediatras, por lo que solicitaron una revisión de la plantilla laboral y la ampliación de esa área, ante las necesidades de atención que enfrentan.

En cuanto al Hospital General Regional 220, otros empleados afirmaron que los quirófanos no cuentan con paredes plomadas para garantizar la seguridad durante los trabajos que se realizan en esas áreas. Además, indicaron que existe una cantidad importante de cirugías programadas y que los tres quirófanos disponibles resultan insuficientes para atender la demanda.

Los inconformes expusieron que esta situación representa una dificultad para el funcionamiento del hospital, debido a que la capacidad instalada no corresponde con el volumen de procedimientos quirúrgicos que deben realizarse.



▲ Cerca de 100 empleados participaron en la asamblea para exponer deficiencias en las instalaciones y los servicios médicos. Foto Emilio Varela

Otro de los problemas mencionados durante la asamblea fue el estado de los sanitarios.

Los trabajadores afirmaron que los baños no cuentan con lavabos en buenas condiciones, situación que, desde su perspectiva, incrementa el riesgo de contraer enfermedades y evidencia las deficiencias de mantenimiento en las instalaciones.

Asimismo, un grupo de empleados manifestó su preocupación por las grietas que presenta el suelo del Hospital de Gineco-Obstetricia núm. 221. Indicaron que hasta el momento no les han informado si las condiciones de la estructura representan algún riesgo para el personal y los pacientes que acuden a recibir atención médica.

Los trabajadores dijeron que requieren información sobre la seguridad de las instalaciones, debido a que tanto el personal como los usuarios permanecen en esos espacios durante las actividades cotidianas del hospital.

Al concluir la reunión, los participantes mencionaron que permanecerán atentos a la votación programada para este miércoles, mediante la cual definirán las siguientes acciones que emprenderán durante los próximos días. La decisión se tomará mientras continúa el plantón frente al Hospital General Regional 220.

La movilización, que comenzó por demandas laborales, también ha servido como espacio para que los empleados expongan las condiciones en las que desempeñan sus actividades y las necesidades que, afirmaron, deben atenderse en las unidades médicas.

La protesta recibió apoyo de repartidores de plataformas digitales, quienes entregaron víveres a los trabajadores del Seguro Social.

